



F. Geronymo
de Almaraz

LA PERFECTA
CASADA,

POR EL MAESTRO
F. LVYS DE LEON.

Quarta impresion mas añadida y
emendada.



Con Priuilegio.

EN SALAMANCA.

En casa de Iuan Fernandez.

M. D. XCV.



I por orden de los Señores del Consejo de su Magestad, el libro de la perfecta Casada, que compuso el muy Reuerendo y doctissimo Padre Maestro Fray Luys de Leon, de la orden de Sant Augustin, y me parece que no tiene cosa contra la fe, ni contra las buenns costumbres, sino mucha y muy buena doctrina para los casados: y asies digno que se imprima, para que todos gozen del. Fecha en nuestro Collegio de la compañía de Iesus, en Madrid, a veynte de Abril. 1583.

*Francisco
Porto Carrero.*

*En casa de Juan Fernandez
M. D. LXXXIII.*

**DEL MAESTRO
FRAY LVYS DE LEON
LA PERFECTA
CASADA.**

*ADONA MARIA
Varela Osorio.*



ESTE nueuo estado en q̄ Dios ha puesto a v. m. sujetandola a las leyes del sancto Matrimonio, aunque es, como camino real, mas abierto, y menos trabajoso que otros: pero no carece de sus dificultades y malos passos: y es camino adóde se es tropieça tambien, y se peligra y yerra, y q̄ tiene necesidad de guia como los demas. Porque el seruir al marido, y el gouernar la familia, y la criança de los hijos, y la cuenta que juntamente con esto se deue al temor de Dios, y a la guarda y limpieza de la consciencia, todo lo qual pertenece al estado y officio de la muger que se casa, obras son que cada vna por si pide mucho cuydado: y que todas juntas sin particular fauor del cielo no se pueden cumplir. En lo qual se engañan muchas mugeres, que piensan, que el casarse no es mas, que dexar la casa del padre, y passarse a la del marido, y salir de seruidumbre, y venir a libertad y regalo. Y piēsan q̄ con parir vn hijo de quādo en quando, y con arrojarle luego de si en los braços de vna ama, son cabales y perfectas mugeres. Y dado q̄ el buen juyzio

a 2 de

de v.m. y la inclinaciõ a toda virtud, de que Dios la docto, me aseguran, para no temer, que sera como alguna destas que digo, toda via el entrañable amor, que le tengo, y el desseo de su bien, que arde en mi, me despertã, para que la prouea de algũ auiso, y para que le busque y encienda alguna luz, que sin engaño, ni error alumbre, y enderece sus passos, por todos los malos passos deste camino, y por todas las bueltas y rodeos del. Y como suelen los q̄ han hecho alguna larga nauegacion, o los que hã peregrinado por lugares estraños, que a sus amigos, los que quieren emprender la misma nauegacion y camino, antes que lo comiencen, y antes que partan de sus casas, con diligencia y cuydado les dizen menudamente los lugares por donde han de passar, y las cosas de que se han de guardar, y los aperciben de todo aquello que entienden les sera necesario: assi yo en esta jornada que tiene v.m. començada le enseñare, no lo que me enseñó a mi la experiencia passada, porque es agena de mi profesion, sino lo que he aprendido en las sagradas letras, que es enseñança del Spiritu sancto. En las qual es como en vnatienda comũ, y como en vn mercado publico y general, para el vso y prouecho general de todos los hombres, pone la piedad y sabiduria diuina copiosamente todo aquello que es necesario, y conuiene a cada vn estado: y señaladamente en este de las casadas se reuee, y descende tanto a lo particular del, que llega hasta, entrándose por sus casas, ponerles la aguja en la mano y ceñirles la rueca, y menearles el huso entre los dedos. Porque a la verdad, aunque el estado del Matrimonio en grado y perfection es menor que el de los continentes, o virgines, pero por la necesidad que ay del en el mundo, para que se conseruen los hombres

bres, y para que salgan dellos los que nascen para ser hijos de Dios, y hara honrar la tierra, y alegrar el cielo cõ gloria, fue siempre muy honrado y priuilegiado por el Spiritu sancto en las letras sagradas. Porque dellas sabemos que este estado es el primero y mas antiguõ de todos los estados: y sabemos que es biuienda no inuentada despues que nuestra naturaleza se corrompio por el peccado, y fue condenada a la muerte, sino ordenada luego en el principio quando estauan los hombres enteros y bienauenturadamente perfectos en el parayso. Ellas mismas nos enseñan que Dios por su persona con certo el primer casamiento que vuo, y que les junto las manos a los dos primeros casados, y los bendixo, y fue juntamente, como si dixessemos, el casametero y el sacerdote. Allí vemos que la primera verdad, que en ellas se escriuè auer dicho Dios para nuestro enseñamiento, y la doctrina primera que salio de su boca, fue la aprobacion deste ayuntamiento, diciendo. No es bueno que el hombre este solo. Y no solo en los libros del viejo testamento, adonde el ser esteril era maldiciõ, sino tambien en los del nueuo, en los quales se aconseja y como apregona generalmente, y como a son de trõpeta la cõtinencia y virginidad, al matrimonio le son hechos nueuos fauores. Christo nuestro biẽ, cõ ser la flor de la virginidad, y sũmo amador de la virginidad y limpia, es combidado a vnas bodas, y se halla presente a ellas, y come en ellas, y las sanctifica no solamente cõ la magestad de su presencia, sino cõ vno de sus primeros y señalados milagros. El mismo auiendo se enflaquecido la ley conyugal, y como affloxado se en cierta manera el estrecho nudo del matrimonio, y auiendo dado entrada los hombres a muchas cosas agenas de la limpieza, y

Genes. 2.

firmeza, y vnidad que se le deue, assi que auiendo se hecho el tomar vn hombre muger, poco mas que recibir vna moça de seruicio a soldada por el tiempo que bien le estuuiesse, el mismo Christo entre las principales partes de su doctrina, y entre las cosas para cuyo remedio auia sido embiado de su padre puso tambien el reparo deste vinculo sancto: y assi le restituyo en el antiguo y primero grado. Y, lo que sobre todo es, hizo del casamiento que tratan los hombres entre si, significacion y Sacramento sanctissimo del lazo de amor, con que el se ayunta a las almas: y quiso que la ley matrimonial del hombre con la muger fuesse como retrato è imagen biua de la vnidad dulcissima, y estrechissima, que ay entre el y su Iglesia: y assi ennoblecio el matrimonio con riquissimos dones de su gracia, y de otros bienes del cielo. De arte que el estado de los casados es estado noble, y sancto, y muy preciado de Dios: y ellos son auisados muy en particular, y muy por menudo, de lo que les conuiene en las sagradas letras por el Spiritu sancto: el qual por su infinita bondad no se desdena de poner los ojos en nuestras baxezas, ni tiene por vil, o menuda ninguna cosa de las que a nuestro prouecho hazen. Pues entre otros muchos lugares de los diuinos libros, que tratan desta razon, el lugar mas proprio, y adonde esta como recapitulado, o todo, o lo mas que a este negocio en particular pertenesce, es el vltimo capitulo de los Prouerbios, adonde Dios por boca de Salomon Rey y Propheta fuyo, y, como debaxo de la persona de vna muger, madre del mismo Salomon, cuyas palabras el pone, y refiere, con hermosas razones, pinta acabadamente vna virtuosa

sa casada, con todas sus colores y partes. Para que las que lo pretenden ser, y deuen lo pretender todas las que se casan, se miren en ella, como en vn espejo clarissimo: y se auisen, mirando se alli, de aquello que les conuiene, para hazer lo que deuen. Y assi, conforme a lo que suelen hazer los que saben de pintura, y muestran algunas imagines de excelente labor a los que no entienden tanto del arte, que les señalan los lexos, y lo que esta pintado como cercano, y les declaran las luzes, y las sombras, y la fuerza del escorçado, y con la destreza de las palabras hazen, que lo que en la tabla parecia estar muerto biua ya, y casi bulla, y se menee en los ojos de los que lo miran: ni mas ni menos mi officio en esto que escriuo sera presentar a v. m. esta imagen, que he dicho, labrada por Dios, y ponerse la delante la vista, y señalarle con las palabras, como con el dedo, quanto en mi fuere sus hermosas figuras, con todas sus perfecciones, y hazerle que vea claro lo que con grandissimo artificio el saber y mano de Dios puso en ella encubierto. Pero antes que venga a esto, que es declarar las leyes y condiciones que tiene sobre si la casada, sera bien que entienda v. m. la estrecha obligacion que tiene a emplearse en el cumplimiento dellas, applicando se toda a ellas con ardiente desseo. Porque como en qualquier otro negocio y officio que se pretende, para salir bien con el, son necessarias dos cosas: la vna el saber lo que es, y las condiciones que tiene, y aquello en que principalmente consiste: y la otra el tenerle verdadera afficion: assi en esto que vamos tratando, primero que hablemos con el entendimiento, y le descubramos lo que este officio es, con todas sus qualidades

y partes, conuendra que inclinemos la voluntad a que ame el saberlas, y a que sabidas se quiera aplicar a ellas. En lo qual no pienso gastar muchas palabras, ni para con v.m. que es de su natural inclinada a lo bueno seran menester, porque al que teme a Dios para que desee, y procure satisfazer a su estado, basta le saber que Dios se lo manda, y que lo proprio y particular que pide a cada vno es, que responda a las obligaciones de su officio, cumpliéndolo con la fuerza que le ha cabido, y que si en esto falta, aunque en otras cosas se adelante y señale le offende. Porque como en la guerra el soldado que desampara su puesto, no cumple con su capitan, aunque en otras cosas le sirua: y como en la comedia filuan los miradores al que es malo en la persona que representa, aunque en la suya sea muy bueno: assi los hombres que se descuydan de sus officios, aunque en otras virtudes sean cuydadosos no contentan a Dios. Tendra v.m. por su cozinero, y daria le su salario al que no supiesse lavar vna olla, y tocasse bien vn discante? pues assi no quiere Dios en su casa al que no haze el officio en que le pone. Dize Christo en el Euangelio que cada vno tome su cruz: no dize q̄ tome la agena: sino manda q̄ cada vno se cargue de la suya propria. No quiere que la religiosa se oluide de lo q̄ deue al ser religiosa y se cargue de los cuydados de la casada: ni le plaze que la casada se oluide del officio de su casa, y se torne monja. El casado agrada a Dios en ser buen casado, y en ser buen religioso el frayle: y el mercader en hazer deuidamente su officio: y aun el soldado sirue a Dios en mostrar en los tiempos deuidos su esfuerço, y en contentarse con su sueldo como lo dize Sant Iuan. Y la cruz que cada vno ha de llevar, y por donde ha de llegar a juntarse con Christo

Ioan. 3.

Christo propriamente es la obligacion, y la carga que cada vno tiene por razon del estado en que biue. Y quien cumple con ella, cumple con Dios, y sale con su intento, y queda honrado, e illustre, y, como por el trabajo de la cruz, alcanza el descanso q̄ merece. Mas al reues quien no cumple con esto, aunque trabaje mucho en cumplir con los officios, que el se toma por su voluntad, pierde el trabajo y las gracias. Mas es la ceguedad, de los hōbres tan miserable y tã grande, que cō no auer dubda en esta verdad, como si fuera al reues, y como si nos fuera vedado el satisfazer a nuestros officios, y el ser aquellos mismos que professamos ser, assi tenemos enemistad con ellos, y huymos dellos, y metemos todas las velas de nuestra industria y cuydado en hazer los agenos. Porque ver v.m. algunas personas de profesion religiosas, que como si fuesen casadas, todo su cuydado es gouernar las casas de sus deudos, o de otras personas que ellas por su voluntad han tomado a su cargo: y que si se recibe, o se despide el criado ha de ser por su mano dellas: y si se cuelga la casa en inuerno lo mandan ellas primero. Y por el contrario en las casadas ay otras que como si sus casas fuesen de sus vezinas, assi se descuydan dellas, y toda su vida es el oratorio, y el deuocionario, y el calentar el suelo de la Iglesia tarde y mañana: y pierde se entretãto la moça, y cobra malos siniestros la hija, y la hazienda se hunde, y buelue se demonio el marido. Y si el seguir lo que no son les costasse menos trabajo, que el cumplir con aquello que deuen ser, tendrian estos alguna color de disculpa: o si auiendo se desuelado mucho en aquesto que escogen por su querer, saliesse perfectamente con ello, era consuelo en alguna manera, pero

es al reues, que ni el religioso aunque mas se trabaje, gouernara como se deue la vida del hombre casado, ni jamas el casado llegara a aquello q̄ es ser religioso. Porque afsi como la vida del monasterio y las leyes, y obseruancias: y todo el trato, y asiento de la vida monastica fauorece y ayuda al biuir religioso, para cuyo fin todo ello se ordena, afsi al que siendo frayle, se oluida del frayle, y se ocupa en lo que es el casado, todo ello le es estoruo y embaraço muy graue. Y como sus intentos y pensamientos y el blanco a donde se endereçan no es monasterio, afsi estropieça y ofende en todo lo que es monasterio, en la porteria, en el claustro, en el choro, y silencio, en la aspereza, y humildad de la vida. Por lo qual le conuiene, o desistir de su porfia loca, o romper por medio de vn esquadron de duras dificultades y subir como dizen, el agua por vna torre. Por la misma manera el estilo de biuir de la muger casada como la combida y la alieta a q̄ se ocupe en su casa, afsi por mil partes la retrahe de lo q̄ es ser mōja o religiosa. Y afsi los vnos y los otros, por no querer hazer lo q̄ propriamente les toca, y por quererse señalar en lo q̄ no les atañe, faltan a lo que deuen y no alcançan lo q̄ pretenden, y trabajan se incōparablemente mas de lo q̄ fuera si trabajarā en hazerse perfectos cada vno en su officio, y queda su trabajo sin fruto, y sin luz. Y como en la naturaleza los mōstruos, q̄ nascen cō partes y miembros de animales diferentes, no se cōseruan, ni biuen, afsi esta mōstruosidad de differētes estados en vn cōpuesto, el vno en la profefsion, y el otro en las obras, los que la figuen, no se logran en sus intētos. Y como la naturaleza aborrece los mōstruos, afsi Dios huye de estos y los abomina. Y por esto dezia en la ley

vieja

vieja, que ni en el campo se pudiesen semillas diferentes, ni en la tela fuesse la trama de vno, y la estambre de otro, ni menos se le ofreciesse en sacrificio el animal q̄ hiziesse biuenda en agua y en tierra. Pues asiento v. m. en su coraçon cō entera firmeza, q̄ el ser amiga de Dios es ser buena casada, y q̄ el bien de su alma esta en ser perfecta en su estado, y q̄ el trabajar en ello y el deluellarle, es ofrecer a Dios vn sacrificio acceptilissimo de si misma. Y no digo yo, ni me passa por pensamiento, que el casado, o alguno han de carecer de oracion, sino digo la diferencia q̄ ha de auer entre las buenas, religiosas, y casada. Porq̄ en aquella el orar es todo su officio, en esta ha de ser medio el orar para q̄ mejor cumpla su officio. Aquella no quiso el marido y nego el mundo, y despidiose de todos, para conuertir siempre y desembaraçadamente con Christo: esta ha de tratar con Christo, para alcançar del gracia y fauor con que acierte a criar el hijo, y a gouernar bien la casa, y a seruir como es razon al marido. Aquella ha de biuir para orar continuamente, esta ha de orar para biuir como deue. Aquella aplaze a Dios regalandose con el: esta le ha de seruir trabajando en el gouerno de su casa por el. Mas considere v. m. como reluzē aqui la grandeza de la diuina bondad, que se tiene por seruido de nosotros con aquello mismo que es prouecho nuestro. Porque a la verdad, quando no viera otra cosa que inclinara la casada a hazer el deuer, sino es la paz, y sosiego, y gran bien, que en esta vida facan è interesan las buenas de serlo, esto solo bastaua. Porque sabida cosa es, que quando la muger assiste a su officio, el marido la ama, y la familia anda en concierto, y aprenden virtud los hijos, y

jos, y la paz reyna, y la hazienda cresce. Y como la Luna llena en las noches serenas se goza, rodeada y como acompañada de clarísimas lumbres, las quales todas parece que abiuán sus luzes en ella, y que la remiran y reuerencian: assi la buena en su casa reyna, y resplandece, y conuierte a si, juntaméte los ojos y los coraçones de todos. El descanso y la seguridad la acompaña adonde quiera que endereça sus passos: y a qualquiera parte que mira encuentra con el alegría y con el gozo. Porque si pone en el marido los ojos descansa en su amor, si los buelue a sus hijos alegría se con su virtud, halla en los criados bueno y fiel seruicio, y en la hazienda prouecho y acrecentamiento, y todo le es gustoso y alegre: como al contrario a la q̄ es mala casera todo se le conuierte en amargura, como se puede ver por infinitos exemplos. Pero no quiero detenerme en cosa, por nuestros peccados, tan clara, ni quiero sacar a v. m. de su mismo lugar. Buelua los ojos por sus vezinos, y naturales, y rebuelua en su memoria lo que de otras casas ha oído. De quantas mugeres sabe, que por no tener cuenta con su estado, y tenerlas cō sus antojos estan con sus maridos en perpetua lid, y desgracia? Quantas ha visto lastimadas, y affeadas con los desconciertos de sus hijos y hijas con quien no quisieron tener cuenta? Quantas lazeran en extrema pobreza, porque no atendieron a la guarda de sus haziendas, o por mejor dezir, porque fueron la perdicion, y la polilla dellas? Ello es assi que no ay cosa mas rica, ni mas feliz que la buena muger, ni peor ni mas desastrada que la casada que no lo es: y lo vno y lo otro nos enseña la sagrada escriptura.

Eccle. 26. De la buena dize assi. El marido de la muger buena es dichoso, y biuirá doblados dias: y la muger de valor pone

pone en su marido descanso y cerrará los años de su vida con paz. La muger buena es fuerte buena, y como premio de los que temen a Dios, la dara Dios al hombre por sus buenas obras. El bien de la muger diligente deleytara a su marido, y hinchira de grossura sus huesos. Don grande de Dios es el trato bueno suyo: bien fo bre bien, y hermosura sobre hermosura es vna muger que es sancta y honesta. Como el Sol que nasce parece en las alturas del cielo, assi el rostro de la buena, adorna y hermosa su casa. Y de la mala dize por contraria manera. La zelosa es dolor de coraçon y llanto continuo y el tratar con la mala, es tratar con los escorpiones. Casa que se llueue es la muger renzillosa, y lo que turba la vida es, casarse con vna aborrecible. La tristeza del coraçon, es la mayor herida, y la maldad de la muger, es todas las maldades. Toda llaga, y nollaga de coraçon: todo mal, y no mal de muger. No ay cabeça peor que la cabeza de la culébra, ni ira que yguale, a la de la muger enojosa. Biuir con leones y cō dragones mas es passadero, que hazer vida con la muger que es maluada. Todo mal es pequeño en comparacion de la mala, a los peccadores le cayga tal suerte. Qual es la subida arenosa para los pies ancianos, tal es para el modesto la muger deslenguada. Quebranto de coraçon y llaga mortal es la mala muger. Cortamiento de piernas, y descaymiento de manos, es la muger que no da plazer a su marido. La muger dio principio al peccado, y por su causa morimos todos: y por esta forma otras muchas razones. Y aconteçe en esto vna cosa marauillosa, que siendo las mugeres de su cosecha gēte de gran pūdonor, y appetitosas de ser preciadas y honradas, como lo son todos los de animo flaco, y gustando de vencerse entre si vnas a otras,

a otras, aun en cosas menudas y de niñeria, no se precian, antes se descuydan y olvidá, de lo que es su propria virtud y loa. Gusta vna muger de parecer mas hermosa, que otra, y aun si su vezina tiene mejor valquiña, o si por ventura saca mejor inuencion de tocado, no lo pone a paciécia: y si en el ser muger de su casa le haze ventaja no se acuyta, ni se duele, antes haze caso de honra sobre qual quier menudencia, y solo a questo no estima. Como sea así que el ser vencida en aquello no le daña, y el no vencer en esto la destruye: con ser así que aquello no es su culpa, y a questo destruye todo el bien fuyo y de su casa: y con ser así que el loor que por aquello se alcança es ligero y vano loor, y loor que antes que nazca perece, y tal, que si hablamos con verdad, no merece ser llamado loor, y por el contrario la alabança que por esto se consigue es alabança maciça, y que tiene verdaderas rayzes, y que florece por las bocas de los buenos juyzios, y que no se acaba cõ la edad, ni con el tiempo se gasta, antes con los años cresce, y la vejez la renueua, y el tiempo la esfuerça, y la eternidad se espeja en ella, y la embia mas biua siempre y mas fresca por mil bueltas de figlos. Porque a la buena muger su familia la reuerencia, y sus hijos la aman, y su marido la adora, y los vezinos la bendizen, y los presentes y los venideros la alaban y ensalçan. Y a la verdad, si ay debaxo de la luna cosa que merezca ser estimada y preciada es la muger buena: y en comparacion della el Sol mismo no luze, y son escuras las estrellas: y no se yo joya de valor, ni de loor que así leuante y hermosee con claridad y resplandor a los hombres, como es aquel thesoro de immortales bienes de honestidad, de dulçura, de fe, de verdad, de amor, de piedad y regalo, de go-

zo, y

zo, y de paz que encierra y contiene en sí vna buena muger, quando se la da por compañera su buena dicha. Que si Euripides, escriptor sabio parece que a bulto dize de todas mal, y dize que si alguno de los passados dize mal dellas, y de los presentes lo dize, o si lo dixeran los que vinieren despues, todo lo que dixeran, y dizen, y diran el solo lo quiere dezir y dize. Así que si esto dize no lo dize en su persona, y la que lo dize tiene justa desculpa, en auer sido Medea la occasiõ de que lo dixesse. Mas ya que auemos llegado aqui, razon es que callen mis palabras, y q̄ comiencen a sonar las del Spiritu sancto: el qual en la doctrina de las buenas mugeres, que pone en los Prouerbios, y yo offrezco agora aqui a v. m. comiença destos mismos loores, en que yo agora acabo, y dize en pocas razones: lo que ninguna lengua pudiera dezir en muchas: y dize desta manera.

Q V I E N hallara muger de valor, raro y estremado es su precio.

PERO antes que comencemos nos conuiene preponer que en este capitulo el Spiritu sancto, así es verdad que pinta vna buena casada, declarando las obligaciones que tiene, que también dize y significa, y como encubre debaxo desta pintura cosas mayores y de mas alto sentido, q̄ pertenescen a toda la Iglesia. Porq̄ se ha de entender q̄ la sagrada escriptura q̄ es habla de Dios, es como vna ymagen de la condicion y naturaleza de Dios. Y así como la diuinidad es juntamente vna perfection sola, y muchas perfecciones diuersas, vna en senzillez, y muchas en valor y eminécia, así la sancta Scriptura por vnas mismas palabras dize muchas y differetes razones, y, como lo enseñan los sanctos, en la senzillez de vna misma sentécia encierra grã preñez de sentidos.

Y como

Y como en Dios todo lo que ay es bueno, así en su escriptura todos los sentidos que puso en ella el Spiritu sancto son verdaderos. Por manera que el seguir el vn sentido no es desechar el otro: ni menos el que en estas sagradas letras entre muchos y verdaderos entendimientos que tienen, descubre el vno de ellos y le declara, no por esso ha de ser tenido por hombre que desecha los otros entendimientos. Pues digo, que en este capítulo Dios por la boca de Salomón por vnas mismas palabras haze dos cosas. Lo vno instruye y ordena las costumbres: lo otro prophetiza mysterios secretos. Las costumbres que ordena son de la casada, los mysterios que prophetiza, son el ingenio y las condiciones que auia de poner en su Iglesia, de quien habla como en figura de vn muger de su casa. En esto postrero da luz a lo que se ha de creer, en lo primero enseña lo que se ha de obrar. Y porque aquesto solo es lo que haze agora a nuestro proposito, por esso hablaremos dello aqui solamente, y procuraremos quanto nos fuere posible sacar a luz, y poner como delante de los ojos, todo lo que ay en esta imagen de virtud que Dios aqui pinta. Dize pues.

MUGER de valor, quien la hallara? raro y estremado es su precio.

PROPONE luego al principio aquello de que ha de dezir, que es la doctrina de vna muger de valor, esto es, de vna perfecta casada, y loa lo que propone, o por mejor dezir propone lo andolo, para despertar desde luego y encender en ellas aqueste desseo honesto y virtuoso. Y porque tuuiesse mayor fuerça el encarescimientto, pone lo por via de pregunta diziendo. *Muger de valor, quien la hallara?* Y en preguntarlo y dezir lo así dize que

que es dificultoso el hallarla, y que son pocas las tales. Y así la primera loa que da a la buena muger, es dezir della que es cosa rara, que es lo mismo que llamarla preciosa y excelente cosa, y digna de ser muy estimada, porque todo lo raro es precioso. Y que sea a questo su intento, por lo q luego añade se vee. *Alexado y estremado, dize, es su precio.* O como dize el original en el mismo sentido. *Mas y allende y muy alexado sobre las piedras preciosas el precio suyo.* De manera que el hombre que acertare con vna muger de valor se puede desde luego tener por rico y dichoso, entendiendo que ha hallado vna perla oriental, o vn diamante finissimo, o vna esmeralda, o otra alguna piedra preciosa de inestimable valor. Así que esta es la primera alabanza de la buena muger, dezir que es dificultosa de hallar. Lo qual así es alabanza de las buenas, que es auiso para conoscer generalmente la flaqueza de todas. Por q no feria mucho ser vna buena, si vuiessse muchas buenas, o si en general no fueffen muchos sus finiestros malos. Losquales son tantos a la verdad, y tan extraordinarios, y diferentes entre si, q con ser vn linaje y especie, parecē de diuersas especies. Que como burlado en esta materia, o Phocilides, o Simonides solia dezir, en ellas solas se veen el ingenio, y las mañas de todas las fuertes de cosas, como si fuerā de su linaje. Que vnas ay cerriles y libres como cauallos: y otras refabidas como raposas: otras ladradoras, otras mudables a todos colores: otras pesadas como hechas de tierra, y por esto la que entre tantas diferencias de mal acierta a ser buena, merece ser alabada mucho. Mas veamos por que causa el Spiritu sancto a la buena muger la llama muger de valor, y despues veremos con quanta propiedad la compara, y antepone a las piedras preciosas. Lo

P E R F E C T A

que aqui dezimos, muger de valor, y pudieramos dezir muger varonil, como Socrates, acerca de Xenophon llama a las casadas perfectas, assi q̄ esto que dezimos varonil, o valor en el original es vna palabra de gr̄de significacion y fuerça, y tal que apenas con muchas nuestras se alcança todo lo que significa. Quiere dezir virtud de animo, y fortaleza de coraçon, industria, y riquezas, y poder, y auentajamiento, y finalmente vn ser perfecto, y cabal en aquellas cosas a quiẽ esta palabra se applica: y todo esto athesora en si la que es buena muger, y no lo es si no lo athesora. Y para que entendamos que es esto verdad, la nombro el Spiritu sancto cõ este nombre, que encierra en si tanta variedad de thesoro. Porque como la muger sea de su natural flaca y deleznable mas que ninguno otro animal, y de su cõstumbre è ingenio vna cosa quebradiza, y melindrosa, y como la vida casada sea vida subjecta a muchos peligros, y donde se offrescen cada dia trabajos, y dificultades muy grandes, y vida ocasionada a continuos defabrimientos y enojos, y, como dize Sant Pablo, vida adonde anda el animo, y el coraçon diuidido, y como enagenado de si, acudiendo agora a los hijos, agora al marido, agora a la familia, y hazienda, para que tanta flaqueza salga con victoria de contienda tan dificultosa y tan larga, menester es, que la que ha de ser buena casada, este encercada de vn tan noble esquadron de virtudes, como son las virtudes que auemos dicho, y las que en si abraça la propiedad de aquel nombre. Porque lo que es hartõ, para que vn hombre salga bien con el negocio que emprende, no es bastante para que vna muger responda como deue a su officio: y quanto el subjecto es mas flaco, tanto para arri-

bar

C A S A D A.

10

bar con vna carga pesada, tiene necessidad de mayor ayuda y fauor. Y como quando en vna materia dura, y que no se rinde al hierro, ni al arte, vemos vna figura perfectamente esculpida, dezimos y conoscemos que era perfecto y estremado en su officio el artifice que la hizo y que con la ventaja de su artificio vencio la dureza no domable del subjecto duro, assi, y por la misma manera el mostrarse vna muger la que deue entre tãtas ocasiones y dificultades de vida, siendo de suyo tan flaca, es clara señal de vn caudal de rarissima y casi heroyca virtud. Y es argumẽto euidente, q̄ quanto en la naturaleza es mas flaca, tanto en valor del animo, y en su virtud es mayor, y mas auetajada. Y esta misma es la causa tambien por donde, como lo vemos por la experiencia, y como la historia nos lo enseña en no pocos exemplos, quando alguna muger acierta a señalarse en algo de lo que es de loor, vence en ello a muchos hombres, de los que se dan a lo mismo. Porque cosa de tan poco ser, como es esto que llamamos muger, nunca ni emprende, ni alcança cosa de valor, ni de ser, sino es porque la inclina a ello y la despierta, y aienta alguna fuerça de increyble virtud, que, o el cielo ha puestto en su alma, o algun don de Dios singular. Que pues vence su natural, y sale como rio de madre, deuemos necessariamente entender que tiene en si grandes acogidas de bien. Por manera, que con grandissima verdad, y significaciõ de loor, el Spiritu sancto a la muger buena, no la llamo como quiera buena, ni dixo, o pregũto quien hallara vna buena muger? sino llamo la muger de valor, y vso en ello de vna palabra tan rica, y tan significativa como es la original que diximos. Para dezirnos, que la muger buena es mas que buena, y que esto que nombramos

b 2 bueno

bueno, es vna mediania de hablar, q̄ no allega a quello excelente que ha de tener y tiene en si la buena muger. Y que para que vn hombre sea bueno le basta vn biē mediano, mas en la muger ha de ser negocio de muchos y muy subidos quilates: porq̄ no es obra de qualquier official, ni lance ordinario, ni bien que se halla a do quiera, sino artificio primo, y bien incomparable, o por mejor dezir, vn amōtonamiento de riquissimos bienes. Y este es el primer loor que le da el Spiritu sancto, y con este viene como nascido el segundo, que es compararla a las piedras preciosas. En lo qual, como en vna palabra, acaba de dezir cabalmente todo lo que en esto, de que vamos hablando, se encierra. Porque assi como el valor de la piedra preciosa es de subido y extraordinario valor: assi el bien de vna buena tiene subidos quilates de virtud. Y como la piedra preciosa en si es poca cosa, y por la grādeza de la virtud secreta cobra grā precio: assi lo q̄ en el sujeto flaco de la muger pone estima de biē, es grāde y raro bien. Y como en las piedras preciosas la q̄ no es muy fina no es buena: assi en las mugeres no ay mediania, ni es buena la q̄ no es mas q̄ buena. Y de la misma manera que es rico vn hōbre q̄ tiene vna preciosa esmeralda, o vn rico diamante, aunque no tenga otra cosa, y el poseer estas piedras no es poseer vna piedra, sino poseer en ella vn thesoro abreuiado: assi vna buena muger no es vna muger, sino vn monton de riquezas, y quien la posee es rico con ella sola, y sola ella le puede hazer bienauēturado y dichoso. Y del modo que la piedra preciosa se trae en los dedos, y se pone delante los ojos, y se assienta sobre la cabeça para hermosura y honra della, y el dueño tiene alli juntamente arreo en la alegría, y socorro en la necesidad: ni mas

ni menos a la buena muger, el marido la ha de querer mas que a sus ojos y la ha de traer sobre su cabeça: y el mejor lugar del coraçon del ha de ser suyo, o, por mejor dezir, todo su coraçon, y su alma: y ha de entender que en tenerla tiene vn thesoro general para todas las diferencias de tiempos, y que es varilla de virtud, como dicen, que en toda sazon y coyuntura respondera con su gusto, y le hinchira su desseo, y que en la alegría tiene en ella compañia dulce, con quien acrescentara su gozo comunicandolo, y en la tristeza amoroso consuelo, y en las dudas consejo fiel, y en los trabajos regalo, y en las faltas socorro, y medicina en las enfermedades, acrescentamiento para su hacienda, guarda de su casa, maestra de sus hijos, prouisora de sus excessos, y finalmente en las veras, y burlas: en lo prospero, y aduerso: en la edad florida, y en la vejez cansada, y por el processo de toda la vida dulce amor, y paz, y descanso. Hasta aqui llegan las alabanças que da Dios a aquesta muger, veamos agora lo que despues desto se sigue.

CONFIA en ella el coraçon de su marido, no le haran men-
guar los despojos.

DESPUES que ha propuesto el sujeto de su razon, y nos ha aficionado a el alabandolo, comienza a especificar las buenas partes del, y aquello de que se compone y perficiona. Para que assentando los pies las mugeres en aquestas pisadas, y siguiendo estos pasos lleguen a lo que es vna perfecta casada. Y porque la perfeccion del hombre en qualquier estado suyo, consiste principalmente en el biē obrar, por esso el Spiritu sancto no pone aqui por partes desta perfeccion de que habla, sino solamente las obras loables a que esta obligada la casada que pretende ser buena. Y la prime-